

Cambios en la forma de votar: la primera elección provincial completa de un sistema electrónico de votación. Salta, 2013

Julia Pomares | Soledad Zárate

En la Argentina se utiliza el sistema de votación de boletas múltiples, una por partido político o alianza. Sin embargo, en el proceso electoral de 2011, las provincias de Santa Fe, Córdoba y Salta implementaron nuevas formas de votar. Aunque los sistemas adoptados en cada caso difieren, estas reformas tienen una característica común: **el Estado asume la responsabilidad de proveer todas las opciones electorales en cada mesa de votación, para garantizar tanto al elector como a los partidos políticos que todos los candidatos estarán disponibles para ser votados.**

Para promover un debate informado sobre eventuales reformas al sistema de votación que se utiliza en el nivel nacional y fomentar el intercambio de experiencias, el Observatorio Electoral Argentino (OEAR) de **CIPPEC** analizó las innovaciones introducidas en el nivel provincial. En Salta, en el marco de un convenio de asistencia técnica con el gobierno provincial y el Tribunal Electoral, en 2011 se evaluó la implementación del voto electrónico para el 33% del padrón provincial. Además, durante 2012 y 2013, se acompañó la implementación de la nueva tecnología para el 100% del electorado.

Este documento presenta los resultados de un estudio realizado el 10 de noviembre de 2013 en la provincia de Salta, durante la primera elección general con voto electrónico para todo el electorado. Para conocer sus **percepciones y opiniones acerca de la facilidad de uso, la confianza y el nivel de apoyo o rechazo al nuevo**

sistema de votación, durante la jornada electoral se realizaron 990 encuestas a votantes y 185 a presidentes de mesa. La principal conclusión del estudio es que: **la implementación fue exitosa en lograr que los votantes pudieran encontrar su opción de preferencia y emitir su voto –tal como lo expresan en sus opiniones–, y en que los presidentes de mesa pudieran administrar sus mesas sin inconvenientes.** Sin embargo, (i) casi **1 de cada 5 votantes experimentó dificultades para usar la máquina** y el 13% de los votantes manifestó haber requerido asistencia para votar; (ii) los votantes mayores de 50 años y los que tienen menores niveles de educación formal tuvieron más dificultades que el resto del electorado y precisaron ayuda con más frecuencia; (iii) las opiniones sobre la confianza en el nuevo sistema de votación son mayormente positivas (aunque considerablemente menores que en 2011) **y el haber necesitado ayuda para votar es el factor que más influye negativamente en estas percepciones;** (iv) si bien casi la totalidad de los presidentes de mesa manifestaron no haber experimentado inconvenientes para imprimir las actas de inicio y cierre o para realizar el escrutinio de mesa, **las dificultades técnicas más mencionadas por los votantes y presidentes de mesa se asocian con problemas para que las máquinas tomaran las boletas.**

Sobre la base de estas conclusiones, se formulan algunas recomendaciones a tener en cuenta en las futuras elecciones bajo este nuevo sistema de votación.

RESUMEN EJECUTIVO

Este documento presenta los resultados de un estudio realizado en Salta el 10 de noviembre de 2013, durante la primera elección en la que se implementó el sistema electrónico para todo el electorado provincial (892.049, distribuidos en 2731 mesas de votación¹). Para conocer las percepciones y opiniones acerca de la facilidad de uso, la confianza y el nivel de apoyo o rechazo que genera el nuevo sistema de votación, durante la jornada electoral se recogieron 990 encuestas a votantes y 185 a presidentes de mesa (ver diseño metodológico en **Anexo 2**).

El antecedente de este estudio² tuvo lugar en las elecciones de 2011, cuando **CIPPEC** realizó una investigación con algunas características análogas durante la implementación del mismo sistema de votación para un tercio del electorado: se consultó a una muestra representativa de votantes y presidentes de mesa, pero dado que la implementación fue parcial y que dos tercios del electorado utilizaron el sistema de boletas partidarias, se incluyó también un estudio comparativo de los sistemas de votación. Para ello, tanto la selección de escuelas como las técnicas estadísticas buscaron comparar las opiniones de los votantes y presidentes de mesa. Así, fue posible comprender de forma nítida el impacto del nuevo sistema de votación sobre las opiniones de las autoridades de mesa y de los votantes.

En el estudio de 2013 se buscó **conocer y comprender las opiniones y actitudes en relación con el nuevo sistema, y detectar las posibles diferencias según la edad, sexo y el nivel de educación del votante**. Es importante señalar que el tercio del electorado que usó el sistema electrónico durante 2011 no conformaba una muestra representativa del electorado de la Provincia, sino que se concentraba en las zonas donde residen los habitantes con mayores niveles educativos y socioeconómicos.

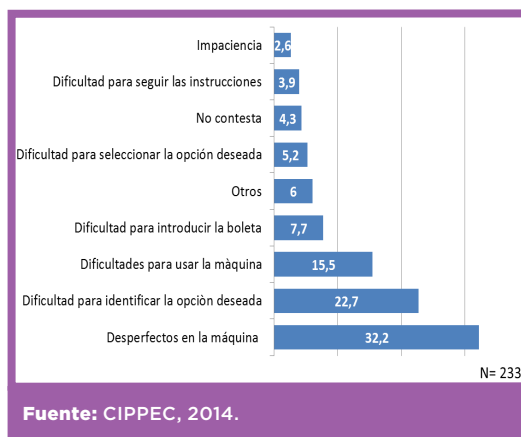
En 2013, el cambio en la forma de votar constituyó un tema relevante durante la agenda de la campaña electoral: por ejemplo, algunos dirigentes de la oposición mostraron un claro rechazo a la implementación completa del sistema electrónico. Por eso, importa señalar que este estudio releva las opiniones de los votantes y presidentes de mesa, pero no las de los actores partidarios. Se recomienda realizar un análisis sistemático de sus miradas en futuras evaluaciones.

nuevo sistema de votación

El primer indicador para evaluar el desempeño de un sistema de votación, sobre todo si es nuevo, es **en qué medida los votantes pueden seleccionar y emitir un voto según sus preferencias**. En este caso, el 94% de los votantes señala haber podido votar al candidato o partido de acuerdo con sus intenciones.

Sin embargo, casi 1 de cada 5 votantes tuvo algún problema para emitir el voto (19%). Este porcentaje aumenta con el incremento en la edad de los votantes: **los mayores de 50 años representan el grupo que dice haber tenido más problemas (el 27%)**. Es decir que pese a que casi la totalidad de los votantes pudo emitir su voto, **algunos grupos de votantes tuvieron dificultades para hacerlo**. Entre quienes dijeron haber tenido problemas, las dificultades más mencionadas son los desperfectos en la máquina (32%) e identificar la opción deseada (23%). (Ver **Gráfico 1**).

Gráfico 1. Tipo de dificultad que se les presentó a los votantes al momento de emitir su voto (Respuestas múltiples)



La demanda de ayuda por parte del elector es un aspecto importante a evaluar porque **si no es posible asistir al votante y preservar al mismo tiempo la privacidad de la elección, se compromete el secreto del voto**.

El 13% de los votantes consultados manifestó haber necesitado ayuda para emitir su voto. Hay diferencias según las características del votante³. Las mujeres dicen haber necesitado ayuda con más frecuencia que los varones. Esta diferencia se puede deber a que las mujeres tienen menos prejuicio para reconocer que necesitaron asistencia, y no necesariamente a que tuvieron más dificultades. Por su parte, las personas de 50 años o más requirieron asistencia en mayor proporción que el resto de las franjas etarias (23% de este grupo dijo haber necesitado

1 Se debe tomar en cuenta que el mismo sistema fue utilizado para las elecciones provinciales primarias del 6 de octubre 2013 (obligatorias para los partidos políticos y para los votantes).

2 Pomares, J.; Leiras, M.; Page, M.; Tchintian, C. y Peralta Ramos, A. (agosto de 2011). Cambios en la forma de votar. La experiencia del voto electrónico en Salta. **Documento de Políticas Públicas/ Recomendación N°94**. Buenos Aires: CIPPEC.

3 Todas las diferencias por nivel educativo, edad, sexo o localidad consignadas en este documento son estadísticamente significativas.

ayuda).

Por último, el nivel de educación parece ser un importante determinante: quienes no tienen estudios o solo alcanzaron el nivel primario **pidieron ayuda en el 27% de los casos, es decir, con una frecuencia que duplica el promedio para el total de los encuestados**⁴. Nuevamente, hay que tener en cuenta que algunos votantes son más reacios a admitir que necesitaron ayuda para votar y que este es un estudio de percepción. Por ello, resulta pertinente comparar las percepciones de los votantes con las de los presidentes de mesa. **El 12% de las autoridades consultadas manifestó que casi todos los votantes necesitaron ayuda para emitir su voto, y el 37% señaló que algunos votantes lo hicieron**. Aunque no es posible realizar una comparación estricta (sería muy difícil obtener del presidente de mesa el dato preciso de cuántos votantes demandaron asistencia), estos datos sugieren que la demanda de ayuda no fue un hecho aislado sino que tuvo la relevancia suficiente como para tenerla en cuenta en futuros procesos electorales.

También se consultó a los presidentes de mesa sobre las preguntas más frecuentes de los votantes. Las inquietudes recibidas coinciden con los problemas mencionados por los votantes: según los presidentes de mesa, la consulta más frecuente fue **cómo insertar la boleta en la máquina (35%), seguida por cómo encontrar la opción deseada**, que fue mencionada por el 13% de los presidentes de mesa.

Al consultar a los presidentes de mesa sobre **cuál fue el problema más frecuente en su interacción con la máquina, se destacó que no tomaba las boletas**. Para el 31% de los presidentes de mesa, esto ocurrió más de 5 veces. También mencionaron que la máquina no imprimía las boletas y que leía mal o no leía el dispositivo de radio frecuencia incluido en las boletas. Es decir que **las boletas concentraron las dificultades técnicas**. Es usual que la parte mecánica del sistema tenga las mayores probabilidades de falla técnica⁵.

Cuando se indagó sobre las dificultades técnicas que se presentaron durante el proceso electoral, los presidentes de mesa señalaron que no hubo problemas ni durante el inicio ni en el cierre de los comicios. Solo el 6% tuvo dificultades para realizar el escrutinio y solo el 9% para emitir las actas de apertura o cierre. Aunque representan porcentajes menores, los principales problemas se registraron al momento de iniciar la votación (18%) y al reiniciar la máquina (el 16%). Sin embargo, un dato que resulta llamativo es que el **24% de los presidentes de mesa dijo**

4 El análisis estadístico confirma la relevancia de la educación como variable explicativa de la probabilidad de pedir ayuda (ver Apéndice I).

5 La discusión sobre las mayores fallas de los componentes mecánicos de los dispositivos está muy presente en el debate sobre el comprobante en papel de las máquinas de voto electrónico. Ver Selker, T. (2004). Security Vulnerabilities and Problems with VVPT. California: Institute of Technology (Caltech) and Massachusetts Institute of Technology (MIT) Voting Technology Project.

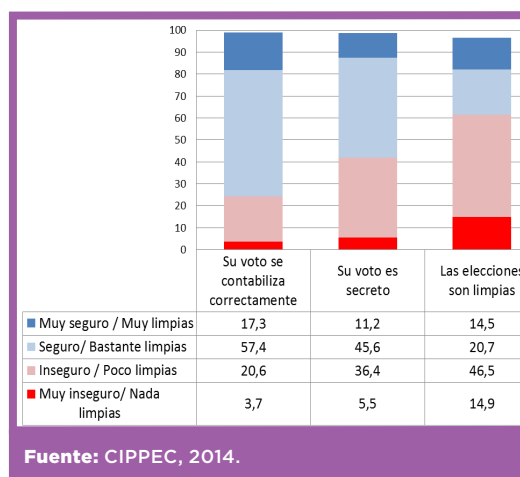
haber tenido que reemplazar la máquina en algún momento de la jornada electoral.

La confianza en el nuevo sistema

Este estudio se centró en la **facilidad de uso y en la confianza en el nuevo sistema de votación**. Las percepciones de confianza pueden estar influidas por diversos factores y es difícil discernir en qué medida las opiniones se originan en la experiencia directa con el sistema de votación o responden a otros factores (por ejemplo, el apoyo al gobierno o la legitimidad de la autoridad electoral). Tanto a los votantes como a los presidentes de mesa se les hicieron tres preguntas acerca de su confianza en la integridad electoral: en qué medida están seguros de que su voto es secreto, en qué medida confían en que su voto fue correctamente registrado y en qué medida creen que las elecciones en la provincia son limpias.

Al igual que en el estudio realizado en 2011, las opiniones de los votantes son más positivas cuando se habla de **confianza en el registro del voto que acerca de la confianza en el secreto del voto**: el 75% de los votantes está muy o bastante seguro de que su voto fue correctamente contabilizado, mientras que el 57% tiene opiniones positivas sobre el secreto del voto. En cambio, las opiniones sobre la limpieza de las elecciones son mayormente negativas: solo el 35% de los votantes encuestados cree que las elecciones son muy o bastante limpias (ver **Gráfico 2**). Sin embargo, esta pregunta capta opiniones más generales sobre el sistema político, que exceden al proceso electoral, por lo que no es posible relacionarlas en forma directa con el sistema de votación.

Gráfico 2.
Percepciones de los votantes sobre la confianza en el proceso electoral



percepciones de confianza

votantes

Pese a que los resultados de 2013 no son

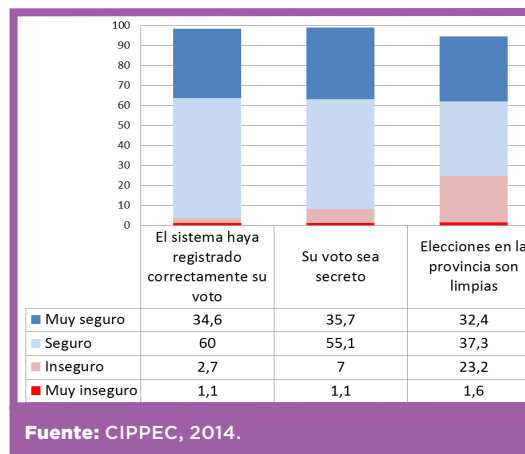
estrictamente comparables con los de 2011 (en aquella ocasión, la implementación fue gradual, se realizó en un contexto político diferente⁶ y el electorado era diverso), es importante tener en cuenta que **las percepciones de confianza se redujeron: mientras que en 2011 las opiniones positivas sobre la confianza del secreto alcanzaron al 74% de los votantes del nuevo sistema, en 2013 este porcentaje fue más de 15 puntos menor (57%).**

Cuando se indagaron los factores que explican estas percepciones de confianza, se encontraron algunas características sociodemográficas de los votantes como el nivel de estudios. Para las tres preguntas, **las personas con mayor nivel educativo tienen opiniones menos favorables sobre la integridad del proceso electoral.** Sin embargo, el análisis estadístico realizado (ver **Anexo I**) muestra que un factor de mayor relevancia –pero aun así relacionado con el nivel educativo– es **haber necesitado ayuda para votar. Quienes así lo indican tienen percepciones más negativas de confianza en el secreto y en la correcta contabilización del voto**, aunque estas percepciones no impactan en la opinión sobre la limpieza de las elecciones. El análisis confirma que este indicador mide una percepción más general sobre el sistema de votación.

Al igual que se constató en el estudio realizado durante las elecciones de 2013 en el Conurbano bonaerense⁷, **en materia de confianza los presidentes de mesa tienen opiniones más favorables que los votantes.** En el electorado salteño, la brecha entre las percepciones de ambos actores es muy considerable. El 94% de los presidentes de mesa confía en el correcto registro de su voto y el 92% está seguro de que su voto es secreto (Ver **Gráfico 3**). Las opiniones sobre la limpieza de las elecciones son menos positivas, pero también superan en forma significativa a las de los votantes: el 70% cree que las elecciones en la provincia son muy o bastante limpias. La diferencia de percepción entre votantes y **presidentes de mesa puede indicar que los presidentes de mesa tienden a responder a partir de su experiencia directa como autoridad de mesa y que los votantes están más influidos por sus creencias o percepciones sobre el sistema político.**

autoridades de mesa

Gráfico 3.
Percepciones de confianza de presidentes de mesa



Las percepciones generales sobre el nuevo sistema de votación

Al consultar los votantes sobre la rapidez del sistema, las opiniones favorables ascienden al 80%: **4 de cada 5 votantes consideraron que el nuevo sistema de votación es rápido o muy rápido.** Aquí también aparecen las diferencias sociodemográficas, sobre todo según el nivel educativo: los que tienen mayor nivel de instrucción, tienen opiniones más positivas sobre la rapidez del sistema.

Con respecto a **la facilidad de uso del sistema de votación** (“¿Usted diría que votar hoy le resultó fácil, muy fácil, difícil o muy difícil?”), las opiniones de los votantes son muy positivas, pero aun así difieren según las características sociodemográficas. El 88% consideró que votar fue fácil o muy fácil. Las principales diferencias en esta percepción se vinculan con el nivel educativo y la edad de los votantes. Entre quienes no tienen estudios o poseen hasta primario completo, **a casi 1 de cada 5 votantes (19%) les resultó difícil.** También son notorias las diferencias según la edad: entre los mayores de 50 años, el porcentaje de votantes que considera que fue fácil o muy fácil es más de 10 puntos menor al promedio general (77%). Al igual que los tienen el menor nivel educativo, a 1 de cada 5 mayores de 50 años les resultó difícil votar. Estas percepciones son coherentes con los datos mostrados en la primera sección acerca de quiénes dicen haber necesitado más ayuda.

Además de las diferentes dimensiones evaluadas del sistema, se pidió a los votantes una **evaluación general del sistema de votación** (“En términos generales, ¿cómo calificaría el sistema de votación que utilizó hoy?”). Las respuestas son altamente positivas (81%). Entre ellas, el 59% lo calificó de bueno y el 22% de muy bueno. Hay diferencias según la localidad de residencia: **en la Capital, las respuestas son más**

⁶ Como se dijo en la Introducción, a diferencia de 2011, en 2013 hubo opiniones contrarias al sistema de votación de importantes dirigentes de la oposición a lo largo de la campaña y durante la jornada electoral.

⁷ Al respecto, ver Pomares, J.; Leiras, M. y Page, M. (septiembre de 2013). La experiencia de votar en las PASO 2013. La confianza en la integridad del proceso electoral. *Documento de políticas públicas / Análisis N°121*. Buenos Aires: CIPPEC.

favorables que en el interior; también según la edad: los más jóvenes tienen opiniones más positivas, y ellas disminuyen a medida que crece el votante.

Por último, se les preguntó **“si hubiera preferido votar con el sistema de voto tradicional” y más de la mitad de los encuestados (52%) contestó afirmativamente.** En 2011, este porcentaje fue del 27%, pero no es posible comparar estrictamente ambas mediciones ya que no coincide la composición del electorado encuestado.

Conclusiones

El estudio realizado confirma que esta primera implementación fue exitosa en lograr que los votantes pudieran emitir su voto –medido según lo expresan en sus opiniones- y que los presidentes de mesa pudieran administrar la mesa sin inconvenientes que afecten el normal desarrollo del proceso electoral. Esto es muy importante porque es la primera implementación de un sistema electrónico para la totalidad de un distrito en la Argentina. También es importante tener en cuenta que las implementaciones de cambios en el sistema de votación conllevan procesos graduales de adaptación.

El estudio permite además avizorar tres tipos de desafíos:

1. Técnicos. Aunque no se buscó evaluar el desempeño funcional o técnico de los dispositivos de votación, de ambas encuestas se desprende que las máquinas tuvieron algunos inconvenientes, sobre todo en la lectura de las boletas. Estas fallas no afectaron en forma significativa el accionar de los presidentes de mesa, pero pudieron haber tenido un efecto negativo en las percepciones de facilidad de uso y confianza en el nuevo sistema.

2. De uso del nuevo sistema. El estudio muestra que los votantes consideran que el sistema es muy fácil de usar y que pudieron emitir su voto según sus expectativas, pero también constata que un porcentaje considerable de votantes tuvo dificultades para hacerlo, y que estas complicaciones se incrementaron **entre los votantes con menor nivel educativo y mayor edad.** También se constató esta dificultad cuando se preguntó a los votantes por las desventajas del nuevo sistema de votación: **las respuestas más mencionadas fueron dificultad y necesidad de capacitación.**

Las dificultades de uso del nuevo sistema tienen dos consecuencias fundamentales: en primer lugar, afectan el ejercicio del derecho político de votar y, en segundo lugar, aunque el votante logre emitir el voto, la percepción de confianza se ve minada, especialmente en lo

que respecta a que el voto es secreto. Los datos muestran que quienes más necesitaron ayuda son los que menos confianza mostraron en la integridad del proceso electoral.

3. De generación de confianza en el nuevo sistema. Las opiniones sobre la confianza fueron mayoritariamente positivas. Sin embargo, **el porcentaje de votantes que aduce desconfianza en el secreto del voto alcanza a más del 40% de los votantes.**

Recomendaciones

Sobre la base de estas conclusiones y de cara a futuras implementaciones de este sistema de votación en Salta y en otras provincias argentinas, se recomienda:

1. Trabajar con los partidos políticos para generar espacios que permitan conocer cuál es su evaluación de la implementación en 2013.

Esta evaluación se centró en votantes y presidentes de mesa. Sin embargo, las opiniones de los dirigentes partidarios son cruciales para la legitimidad del sistema y, en esta ocasión, fueron visibles en la opinión pública algunas voces contrarias a esta implementación. Se sugiere generar un espacio de diálogo que promueva el debate abierto e informado. Estudios previos demuestran que la sustentabilidad de la implementación de sistemas electrónicos de votación requiere amplios consensos partidarios⁸. De lo contrario, la confianza en el sistema se ve gradualmente erosionada.

2. Diseñar e implementar una estrategia destinada a promover la confianza de los votantes.

Se recomienda **construir coaliciones lo más amplias posibles de actores sociales y políticos que contribuyan a generar confianza en el sistema**, en particular, en su capacidad para garantizar el secreto del voto. Fortalecer tanto la capacitación de los votantes para facilitar el uso del sistema sin necesidad de ayuda como la de los presidentes de mesa para brindar ayuda sin poner el riesgo el secreto del voto es un elemento relevante para incrementar la percepción de confianza.

implemen-
tación

desafíos fu-
tueros

⁸ Pomares, J. (2012). Inside the Black Ballot Box. Origins and Consequences of E-voting. Tesis de doctorado presentada ante la London School of Economics.


3. Generar estrategias de capacitación y conocimiento del sistema con materiales de capacitación especialmente adaptados según las características de cada grupo poblacional.

Los votantes mayores de edad y los de menor educativo son los grupos poblacionales en los que debería concentrarse el trabajo de capacitación. Por ello, se sugiere desarrollar estrategias focalizadas para estos grupos y organizar una estrategia masiva solo para generar confianza y aceptación.

4. Evaluar modificaciones del marco normativo y también de la interface de la máquina de votación para facilitar y simplificar la exhibición de la oferta electoral.

Aunque los votantes señalan haber podido elegir la opción de su preferencia, un número relevante de votantes mencionó dificultades para encontrar el partido o candidato de su preferencia. Esto indica que

todavía puede mejorarse el diseño de la oferta electoral y que es posible hacer la navegación más simple, por ejemplo, para darle al votante plena autonomía en el uso de la opción de lista completa o el voto por categoría⁹) o limitar el uso de las listas colectoras.

La primera implementación de un sistema electrónico de votación para la totalidad del electorado de una provincia logró realizarse sin mayores inconvenientes y mostró nuevamente que es posible cambiar la forma de votar en la Argentina. Sin embargo, esta primera implementación debería tomarse como el inicio de un camino a recorrer y no como el punto de llegada. Fortalecer la confianza y universalizar la facilidad de uso son los desafíos más relevantes de cara a la implementación del nuevo sistema en futuros procesos electorales 

⁹ Para un análisis detallado sobre cómo la navegación de este sistema electrónico de votación afecta la usabilidad, ver Pomares, J.; Page, M. y Polischuk, L. (agosto de 2012). La ampliación del voto electrónico a todo el electorado salteño en 2013: recomendaciones para la campaña de información y capacitación. Buenos Aires: CIPPEC.

Logit	
VARIABLES	Necesitó ayuda para emitir su voto
Mujer	0.489** (0.201)
Capital	-0.280 (0.203)
Nivel de estudios	-0.109** (0.049)
Edad	0.020*** (0.006)
Constante	-2.241*** (0.407)
Observaciones	981

Error estándar entre
paréntesis

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Fuente: CIPPEC, 2014.

VARIABLES	Confianza en el secreto del voto	Confianza en el correcto registro del voto
Mujer	-0.018 (0.130)	0.092 (0.149)
Capital	-0.267* (0.137)	0.161 (0.155)
Nivel de estudios	-0.023 (0.032)	-0.036 (0.036)
Edad	-0.003 (0.003)	-0.002 (0.003)
Necesitó ayuda para votar	-0.362* (0.197)	-0.575*** (0.208)
Constante	0.740*** (0.239)	1.314*** (0.259)
Observaciones	981	981

Error estándar entre
paréntesis

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Fuente: CIPPEC, 2014.

Anexo II. Diseño metodológico

Para este estudio, se realizó un muestreo estratificado y aleatorizado. Se seleccionaron 23 escuelas de la Capital y 9 municipios del interior de la provincia.

Tabla 1.
Composición de la muestra de votantes por municipio

Municipio	Cantidad de encuestas	% del total
Capital	590	59,6
San Lorenzo	40	4,04
Campo Quijano	47	4,75
Rosario de Lerma	37	3,74
Cachi	39	3,94
Tartagal	67	6,77
Mosconi	37	3,74
Orán	50	5,05
Pichanal	45	4,55
Rosario de la frontera	38	3,84
Total	990	100

Fuente: CIPPEC, 2014.

Tabla 2.
Composición de la muestra de votantes por sexo

Varón	481	48.58
Mujer	509	51.41

Fuente: CIPPEC, 2014.

Tabla 3.
Composición de la muestra de votantes por máximo nivel educativo alcanzado

Nivel de estudios	Cantidad	% del total
Sin estudios	10	1.02
Primario incompleto	38	3.87
Primario completo	104	10.6
Secundario incompleto	171	17.43
Secundario completo	244	24.87
Terciario incompleto	91	9.28
Terciario completo	81	8.26
Universitario incompleto	120	12.23
Universitario completo	93	9.48
Posgrado	29	2.96

Fuente: CIPPEC, 2014.

Tabla 4.
Composición de la muestra de autoridades de mesa por municipio

Municipio	Cantidad de encuestas	% del total
Capital	113	61.08
San Lorenzo	6	3.24
Campo Quijano	7	3.78
Rosario de Lerma	7	3.78
Cachi	7	3.78
Tartagal	17	9.19
Mosconi	7	3.78
Orán	9	4.86
Pichanal	9	4.86
Rosario de la frontera	3	1.62
Total	185	99.97

Fuente: CIPPEC, 2014.

Leiras, M. y Calvo, E (noviembre de 2011). La forma de votar importa. El impacto de los nuevos instrumentos de votación sobre la conducta electoral en las provincias argentinas. Buenos Aires: CIPPEC - COPEC.

Pomares, J. (2012). *Inside the Black Ballot Box. Origins and Consequences of E-voting*. Tesis de doctorado presentada ante la London School of Economics.

Pomares, J.; Leiras, M. y Page, M. (septiembre de 2013). La experiencia de votar en las PASO 2013. La confianza en la integridad del proceso electoral. *Documento de políticas públicas / Análisis N°121*. Buenos Aires: CIPPEC.

Pomares, J.; Leiras, M.; Page, M. y Lenarduzzi, J. (noviembre de 2011). Cambios en la forma de votar. La experiencia de la boleta única en Santa Fe. *Documento de Políticas Públicas/Análisis N°98*. Buenos Aires: CIPPEC.

Pomares, J.; Leiras, M.; Page, M.; Tchintian, C. y Peralta Ramos, A. (2011). Cambios en la forma de votar. La experiencia del voto electrónico en Salta. *Documento de Políticas Públicas/ Recomendación N°94*. Buenos Aires: CIPPEC.

Pomares, J.; Page, M. y Polischuk, L. (agosto de 2012). La ampliación del voto electrónico a todo el electorado salteño en 2013: recomendaciones para la campaña de información y capacitación. Buenos Aires: CIPPEC.

Selker, T. (2004). Security Vulnerabilities and Problems with VVPT. California: Institute of Technology (Caltech) and Massachusetts Institute of Technology (MIT) Voting Technology Project.

Julia Pomares. Directora del Programa de Instituciones Políticas de CIPPEC. Doctora en Ciencia Política y magister en Política Comparada y en Métodos de Investigación (London School of Economics and Political Science, Reino Unido). Licenciada en Ciencia Política (Universidad de Buenos Aires).

La opinión de las autoras no refleja necesariamente la posición de todos los miembros de CIPPEC en el tema analizado.

Soledad Zárate. Analista del Programa Instituciones Políticas de CIPPEC. Candidata a Magíster en análisis, derecho y gestión electoral (Universidad de San Martín). Especialista en control y gestión de políticas públicas (FLACSO). Licenciada en Ciencia Política (Universidad de Buenos Aires).

Las autoras agradecen a las autoridades del gobierno de la provincia de Salta y del Tribunal Electoral por el apoyo para este trabajo, al exministro de Gobierno de la provincia, **César Loutaif**, al ministro de Gobierno actual, **Eduardo Sylvester**, al secretario de Planificación, **Guillermo López Mirau**, y a la secretaria electoral, **Teresa Ovejero**. También agradecen a los votantes y presidentes de mesa que cedieron su tiempo para realizar este trabajo. Por último, agradecen a **Luis Castro** por su asesoramiento en el diseño de la muestra y el procesamiento de los datos.

Para citar este documento: Pomares, J. y Zárate, S. (marzo de 2014). Cambios en la forma de votar: la primera elección provincial completa de un sistema electrónico de votación. Salta, 2013. **Documento de Políticas Públicas / Recomendación N°130**. Buenos Aires: CIPPEC.

Para uso online agradecemos usar el hipervínculo al documento original en la web de CIPPEC

Las publicaciones de CIPPEC son gratuitas y se pueden descargar en www.cippec.org.

Alentamos que uses y compartas nuestras producciones sin fines comerciales.

Con los **Documentos de Análisis de Políticas Públicas**, CIPPEC acerca a funcionarios, legisladores, periodistas, miembros de organizaciones de la sociedad civil y a la ciudadanía en general un análisis que sintetiza los principales diagnósticos y tomas de posición pública sobre un problema o una situación que afecta al país, y presenta recomendaciones propias.

Estos documentos buscan mejorar el proceso de toma de decisiones en aquellos temas que ya forman parte de la agenda pública o bien lograr que problemas hasta el momento dejados de lado sean visibilizados y considerados por los tomadores de decisiones.

Por medio de sus publicaciones, CIPPEC aspira a enriquecer el debate público en la Argentina con el objetivo de mejorar el diseño, la implementación y el impacto de las políticas públicas, promover el diálogo democrático y fortalecer las instituciones.

CIPPEC (Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento) es una organización independiente, apartidaria y sin fines de lucro que trabaja por un Estado justo, democrático y eficiente que mejore la vida de las personas. Para ello concentra sus esfuerzos en analizar y promover políticas públicas que fomenten la equidad y el crecimiento en la Argentina. Su desafío es traducir en acciones concretas las mejores ideas que surjan en las áreas de **Desarrollo Social, Desarrollo Económico, y Estado y Gobierno**, a través de los programas de Educación, Protección Social y Salud, Política Fiscal, Integración Global, Justicia y Transparencia, Instituciones Políticas, Gestión Pública, Incidencia, Monitoreo y Evaluación, y Desarrollo Local.